

UN HALLOWEEN INESPERADO

Hace mucho tiempo, la mayoría de los monstruos eran seres simpáticos y golosos, tontorrones y peludos que vivían felizmente en su monstruoso mundo. Hablaban y jugaban con los niños y les contaban cuentos por las noches. Pero un día, algunos monstruos tuvieron una gran discusión por un caramelo, y uno se enfadó tanto que sus furiosos gritos hubieran asustado a cualquiera. Y entre todos los que quedaron terriblemente asustados, las letras más miedosas, como la L, la T y la D, salieron corriendo de aquel lugar. Como no dejaron de gritar, las demás letras también huyeron de allí, y cada vez se entendían menos las palabras de los monstruos. Finalmente, solo se quedaron unas pocas letras valientes como la G y la R, de forma que en el mundo de los monstruos no había forma de encontrar letras para conseguir decir algo distinto a GRRRR!!!!, ARRRR!!! o BUHHH!!!

A partir de aquello, cada vez que iban a visitar a alguno de sus amigos los niños, terminaban asustándoles; y con el tiempo, se extendió la idea de que los monstruos eran seres terribles que solo pensaban en comernos y asustarnos.

Un día, una niña que paseaba por el mundo de los monstruos buscando su pelota, encontró escondidas bajo unas hojas a todas las letras, que vivían allí dominadas

por el miedo. La niña, muy preocupada, decidió hacerse cargo de ellas y cuidarlas, y se las llevó a casa. Aquella era una niña especial, pues aún conservaba a un amigo monstruo muy listo y simpático que, al ver que nada de lo que decía salía como quería, decidió hacerse pasar por mudo, así que nunca asustó a nadie y hablaba con la niña haciendo gestos. Cuando aquella noche fue a visitar a su amiga y encontró las letras, se alegró tanto que le pidió que se las dejara para poder hablar, y por primera vez la niña oyó la dulce voz del monstruo.

Juntos se propusieron recuperar las voces de los demás monstruos, y uno tras otro los fueron visitando a todos, dejándoles las letras para que pudieran volver a decir cosas agradables. Los monstruos, agradecidos, les entregaban las mejores golosinas que guardaban en sus casas, y así, finalmente, fueron a ver a aquel primer monstruo gruñón que organizó la discusión. Estaba ya muy viejecito, pero al ver las letras, dio un salto tan grande de alegría que casi se le saltan los huesos. Y mirando con ternura las asustadas letras, escogió las justas para decir perdón. Debía llevar esperando años aquel momento, porque enseguida animó a todos a entrar en su casa, donde todo estaba preparado para una grandísima fiesta, llena de monstruos, golosinas y caramelos. Como las que se hacen en Halloween hoy en día; qué coincidencia, ¿verdad?

1. ¿Cómo eran los monstruos?

Simpáticos, golosos, tontorrones y peludos.

Simpáticos, listos, aburridos y peludos.

Tontorrones y peludos.

Divertidos, peludos y golosos.

2. ¿Por qué se originó una discusión?

Por un globo pelota caramelo dulce muñeco

3. ¿Qué letras son las más miedosas?

L, T y D

S, M y D

R, C y T

L, P y M

4. Y ¿las más valientes?

T y B

R y G

S y M

G y T

5. ¿Por qué se asustaban ahora los niños?

Porque los monstruos eran muy feos

Porque los monstruos eran malos

Porque los monstruos gruñían



6. ¿Quién descubrió las letras escondidas?

Un niño

Una niña

Un monstruos

7. ¿Cómo se sintieron los monstruos cuando les devolvieron las letras?

Tristes

Agradecidos

Contentos

Enfadados

8. Une estas palabras con los sinónimos que aparecen en el texto

Riña

Asustó

Osado

Pelota

Inteligente

Valiente

Aterrorizó

Coincidencia

Casualidad

Listo

Balón

Discusión